

## Violencia escolar: diferencias de género en estudiantes de secundaria

José Domínguez-Alonso<sup>1</sup>; Antonio López-Castedo<sup>2</sup>; Begoña Nieto-Campos<sup>3</sup>

Recibido: Abril 2018 / Evaluado: Octubre 2018 / Aceptado: Octubre 2018

**Resumen.** El género constituye un aspecto esencial de la violencia escolar en estudiantes de educación secundaria obligatoria (ESO). El objetivo de este estudio fue analizar, mediante un diseño transversal, las diferencias de género en las percepciones de la violencia escolar medidas a través del cuestionario de violencia escolar percibida (CUVE-R-ESO). El cuestionario fue administrado a 4467 alumnos (50.3% mujeres) de 1º a 4º de ESO con un rango de edad entre 12 y 16 años ( $M = 13.81$ ;  $DT = 1.38$ ). Los resultados evidencian una ligera prevalencia del género femenino sobre el masculino en las acciones que conforman los diferentes tipos de violencia escolar. Asimismo revelaron diferencias significativas entre ambos, atribuyendo que los chicos están más relacionados con la violencia ejercida por parte del profesorado hacia el alumnado, violencia física indirecta, violencia física directa o la exclusión social, y las chicas con la violencia verbal, violencia del alumnado hacia el profesorado y la disrupción en el aula. Finalmente, es significativa pero escasa la aportación del género como variable predictora en la violencia escolar. En conclusión, se evidencia la necesidad de diseñar programas de prevención o intervención que tengan en cuenta la variable género.

**Palabras clave:** violencia escolar; género; adolescencia; investigación cuantitativa; educación secundaria.

### [en] [School violence: gender differences in secondary students]

**Abstract.** Gender is an essential aspect of school violence in students of compulsory secondary education (CSE). The objective of this study was to analyze, using a cross-sectional design, gender differences in perceptions of school violence measures through the questionnaire of perceived school violence (CUVE-R-ESO). The questionnaire was administered to 4467 students (50.3% female) of 1° to 4° of that with a range of age between 12 and 16 years ( $M = 13.81$ ;  $DT = 1.38$ ). The results show a slight prevalence of women over men in actions that make up the different types of school violence. They also revealed significant differences between the two, attributing the guys are more related to violence perpetrated by teachers to students, physical violence indirect, direct physical violence or social exclusion, and the girls with the verbal violence, students to teachers and classroom disruption. Finally, the contribution of gender as a predictor variable in school violence is significant but scarce. In conclusion, it reveals the need of devising programmes of prevention or intervention that take into account the variable gender.

**Keywords:** school violence; gender; adolescence; quantitative research; secondary education.

<sup>1</sup> Universidade de Vigo (España)  
E-mail: [jdalonso@uvigo.es](mailto:jdalonso@uvigo.es).

<sup>2</sup> Universidade de Vigo (España)  
E-mail: [alopez@uvigo.es](mailto:alopez@uvigo.es).

<sup>3</sup> Universidade de Vigo (España)  
E-mail: [bnieto@edu.xunta.es](mailto:bnieto@edu.xunta.es)

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Método. 2.1. Participantes. 2.2. Instrumento. 2.3. Procedimiento. 2.4. Análisis de datos. 3. Resultados. 3.1. Fiabilidad y validez del instrumento. 3.2. Violencia escolar en función del género. 3.3. Análisis inferencial y de regresión de la violencia escolar según el género. 4. Discusión y conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Domínguez-Alonso, J.; López-Castedo, A.; Nieto-Campos, B. (2019). Violencia escolar: diferencias de género en estudiantes de secundaria. *Revista Complutense de Educación*, 30(4), 1031-1044.

## 1. Introducción

Las transformaciones que experimenta la sociedad se reflejan y se viven en los centros educativos, constituyendo durante el periodo de la niñez y adolescencia uno de los escenarios de socialización de mayor relevancia (Greenfield, & Marks, 2010; Sigfusdottir, Kristjansson, Thorlindsson, & Allegrante, 2016). Ello remite a que espacios de enseñanza con baja capacidad de gestión en las relaciones interpersonales arrastren mayor presencia de conflictividad y violencia (Trucco, & Inostroza, 2017).

En un sentido amplio, aunque se considere la violencia como un problema complejo que se manifiesta de manera muy diversa (Muñoz, 2008), si es cierto que en las escuelas están teniendo lugar una serie de hechos que multiplican los factores de riesgo incrementándose las probabilidades de ocurrencia de comportamientos violentos. De hecho, las actuaciones de los centros educativos son fundamentales en la prevención y corrección de comportamientos agresivos y conductas violentas (Machecha, & Martínez, 2005). Así, la conflictividad en los centros de enseñanza obliga a realizar análisis más detallados de acciones, interacciones e intercambios entre individuos.

En este contexto, se asume que la violencia es un fenómeno latente en los centros de enseñanza, sobre todo en los que imparten educación secundaria obligatoria (ESO), y es percibida de diversas formas y con diferentes grados de intensidad ejerciendo gran influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje y desarrollo social e individual de los adolescentes (Roman, & Murillo, 2011; UNESCO/LLECE, 2015). La preocupación social por lo que sucede entre el alumnado dentro de los contextos educativos va en aumento. El panorama se agrava ante la incapacidad de las escuelas de formar al alumnado en convivencia pacífica, no estar preparadas para enfrentarse, no se le está dando la atención que requiere o no se está dirigiendo hacia la búsqueda de medidas de prevención o intervención adecuadas a las conductas violentas.

Considerando pues, que la violencia escolar está influenciada por multitud de factores, prestar atención a la variable género como influyente en las relaciones interpersonales, red de iguales, conflictos y problemas e incluso en la adecuación y cumplimiento de las normas, es de vital importancia (De la Torre, García, Villa, & Casanova, 2008; Mitchell, Bradshaw, & Leaf, 2010). Hay que tener en cuenta que el género es un elemento constitutivo de relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los géneros, y como una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder (Scott, 1996). De hecho, la violencia de género está inmersa en la violencia escolar debido a que los estereotipos de género se logran en los procesos de enseñanza-aprendizaje de contextos cercanos (familia y escuela) a los adolescentes (San Lucas-Solórzano, Andrade, Rosero, Gómez, & Armas, 2016).

La violencia de género se refuerza o atenúa en los entornos escolares, con gran influencia en los comportamientos, presentando reacciones distintas en chicos o chicas frente a situaciones de violencia (Sax, 2006). Los centros y prácticas educativas del profesorado se constituyen en espacios y estrategias de enorme influencia en la reconstrucción de estereotipos de género presentes en una educación no sexista. Dentro de las instituciones educativas surgen situaciones violentas sin importar el género, lo cual refuerza el formar grupos de individuos delimitados por sus diferencias (Lane, Goh, & Driver-Linn, 2011).

Dentro de esta tendencia, la violencia escolar ha sido y sigue siendo un fenómeno muy investigado, pero en sus manifestaciones no consideran de manera explícita la variable género (Redondo, Rangel, & Luzardo, 2015). Como rasgo general, los estudios hacen diferencias en el género según el tipo de violencia utilizado. Así, Soto y Trucco (2015) sostienen que los hombres sufren mayor número de agresiones físicas y las mujeres sufren con más frecuencia burlas por su aspecto físico. Papalia, Wendkos, & Duskin (2005) afirman que los hombres presentan mayor agresividad a través de peleas y burlas con tendencias más impulsivas que las mujeres. Del mismo modo, Defensor del Pueblo-UNICEF (2007) considera que los niños sufren mayor castigo físico que las niñas en el ámbito educativo.

En consecuencia, existen evidencias de la relación del género con la violencia escolar (Díaz-Aguado, 2006; Leonardi & Staley, 2015), ya sea por una menor prevalencia de actos violentos en chicas que chicos (Elgar et al., 2015; García-Continente, Pérez-Gimenez, & Nebot-Adell, 2010), una mayor importancia por parte de las chicas a una convivencia positiva (Mitchell, Bradshaw, & Leaf, 2010; Murillo, & Hernández-Castilla, 2011) o la presencia de un mayor índice de conductas de violencia física en los hombres (Garaigordobil, & Oñederra, 2009; Gómez-Nashiki, 2017) frente a agresiones verbales y relacionales en las mujeres (Domínguez-López, & Manzo-Chávez, 2011; Postigo-Zegarra, González-Barrón, Mateu-Marqués, Ferrero-Berlanga, & Martorell-Pallás, 2009).

Teniendo en cuenta al profesorado, también se aprecian diferencias en cuanto al género. Así, los niños mantienen menos relaciones cercanas y más conflictivas que las niñas (Spilt, Koomen, & Jak, 2012) estando implicados en mayor medida en relaciones problemáticas con los docentes (Cappella, 2013; Murillo & Hernández-Castilla, 2011). Asimismo, en relación al ciberbullying los chicos tienen una mayor tendencia a ser ciberagresores y las chicas cibervíctimas (Patchin, & Hinduja, 2012; Schneider, O'Donnell, Stueve, & Coulter, 2012).

Asumiendo la necesidad de abordar el género como variable que interviene en la violencia escolar latente en todos los centros educativos, se pretende dar a conocer una importante mirada complementaria pero poco abordada directamente en los estudios de violencia escolar como es la caracterización diferencial de género. Así, el presente estudio tiene como objetivo analizar las diferencias de género en las percepciones de la violencia escolar en una muestra representativa de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. Cabe esperar que el género masculino tenga mayor presencia que el femenino en la violencia escolar (hipótesis 1). Teniendo en cuenta los hallazgos de estudios previos, se espera que los chicos atribuyan significativamente mayor violencia física, mientras que las chicas atribuirán significativamente más violencia verbal y relacional (hipótesis 2). Finalmente, se considera el género como una variable predictora de la violencia escolar (hipótesis 3).

## 2. Método

### 2.1. Participantes

La población estuvo compuesta por todos los centros educativos de Educación Secundaria Obligatoria (de titularidad pública y concertada) de la Comunidad Autónoma de Galicia. La muestra, probabilística e intencional, quedó compuesta por 4467 adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y 16 años (Media de edad:  $13.81 \pm 1.38$ ). En el género, se presenta un ligero predominio del femenino (50.3%) sobre el masculino (49.7%).

### 2.2. Instrumento

Para la realización de este estudio se ha utilizado el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado, CUVE-R-ESO (Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez, y Dobarro, 2011), que permite analizar la frecuencia de aparición de diferentes tipos de violencia escolar, protagonizado por el alumnado o el profesorado en el aula. Dicho cuestionario está formado por 31 ítems, redactados en forma de afirmaciones, que se valoran con una escala de tipo Likert (1 = Nunca; 2 = Pocas veces; 3 = Algunas veces; 4 = Muchas veces; 5 = Siempre).

### 2.3. Procedimiento

El cuestionario se administró de manera colectiva en estudiantes de educación secundaria obligatoria (ESO) en horario regular de clases. Después de comunicar las instrucciones oportunas y previo consentimiento informado (centro y familias), todo el alumnado cumplimentó de forma voluntaria la información solicitada. Todo ello bajo las normas éticas de la Declaración de Helsinki (1975). El periodo de pasación del cuestionario fue de dos años y el tiempo de respuesta fue aproximadamente de 25 minutos.

### 2.4. Análisis de datos

Se realizaron análisis de fiabilidad (alfa ordinal) y validez interna (análisis factorial exploratorio y confirmatorio) del instrumento. En el ajuste del modelo se han utilizado una combinación de índices de ajuste absolutos y relativos (Brown, 2006). Así, debido a la sensibilidad del estadístico  $\chi^2$  al tamaño de la muestra se han tenido en cuenta otros índices de ajuste: *Goodness-of-Fit Index* (GFI), *Non Normed Fit Index* (NNFI) y *Comparative Fit Index* (CFI) donde los valores iguales o superiores a .90 indican un buen ajuste; *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA) valores entre .05 y .08 indican un ajuste adecuado del modelo, y *Standardized Root Mean Squared Residual* (SRMR) valores inferiores a .08 se consideran indicadores de un buen ajuste.

A continuación, se calculan los porcentajes según el género (para ello se recodifican las opciones de respuesta de la siguiente forma: nunca+pocas veces= pocas veces, algunas veces = algunas veces, muchas veces+siempre = muchas veces). Además, para obtener los resultados sobre los efectos principales de la interacción entre las distintas variables se realizaron análisis de varianza (ANOVA de un factor). Tam-

bién se calculó el tamaño del efecto (*d* de Cohen): valores entre .2 y .3 indican un efecto pequeño, alrededor de .5 un efecto mediano y mayores que .8 un efecto alto. En último lugar se lleva a cabo un análisis de regresión lineal múltiple por el método *stepwise* (pasos sucesivos), con el propósito de determinar el valor predictivo del género en los distintos factores que conforman la violencia escolar, cumpliendo los supuestos de linealidad, independencia, normalidad, homocedasticidad y no colinealidad, para garantizar la validez del modelo.

Todos los análisis fueron realizados con el paquete estadístico SPSS v. 23 y AMOS v. 23, considerando que una relación es estadísticamente significativa cuando  $p < .05$ .

### 3. Resultados

#### 3.1. Fiabilidad y validez del instrumento de medida

Se realizó, de manera previa, un análisis descriptivo, asimetría y curtosis de los 31 ítems observando que las puntuaciones de los ítems que conforman el CUVE-R sigue una distribución normal. A continuación se procede a realizar un análisis factorial exploratorio (AFE). El estadístico de Bartlett (50952.103;  $p < .001$ ) y el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO = .948) indican una buena adecuación de los datos para ser sometidos a análisis factorial. Así pues, se realizó el AFE por el Método de Componentes Principales, con una rotación varimax (recogiendo únicamente los pesos superiores a .40). Del análisis realizado se extrajeron un total de ocho factores (iguales a los obtenidos en el estudio original) que explican un 60.37% de la varianza total. Asimismo, se pone a prueba la hipótesis de ocho factores (AFC). Los resultados evidencian que la mayoría de los estimadores están dentro del rango esperado o muy cercano a él, lo cual indica un ajuste aceptable:  $\chi^2_{(406)} = 4872.28$ ,  $p < .001$ , RMSEA = .050, intervalo de confianza 90% (CIs) [.048 - .051], SRMR = .042, GFI = .926, NNFI = .905 y CFI = .912.

Finalmente, la fiabilidad de los factores se valoró mediante alfa de Cronbach presentando un coeficiente de fiabilidad muy bueno para el cuestionario en su totalidad (.922), y en sus factores muestra valores buenos (VPA = .843, VTIC = .815), aceptables (VVAA = .767, DA = .778) y cuestionables (VFIA = .655, VFDA = .683, VVAP = .642, ES = .654).

#### 3.2. Violencia escolar en función del género

Atendiendo a los porcentajes alcanzados en el género femenino y masculino según los diferentes factores que conforman la violencia escolar (Tabla 1) se observa un ligero predominio del género masculino (algunas veces+siempre: 15.7%) sobre el femenino (algunas veces+siempre: 15.6%). Si se contrasta los porcentajes de los ocho factores que conforman el constructo violencia escolar, se observa que existen diferencias según género en algunos aspectos:

- Los chicos presentan mayor incidencia en la violencia del profesorado hacia el alumnado en todas las conductas, siendo más frecuente en las que el profesorado tiene manía a algunos alumnos (av+s: 23%), baja la nota como castigo (av+s: 22.1%) o castiga injustamente (av+s: 21.7%).

- Los chicos ejercen mayor violencia física indirecta que las chicas en todas las conductas, con puntuaciones más altas en la acción esconder pertenencias de otros compañeros para fastidiar (av+s: 20.4%).
- En el factor violencia física directa prevalece el género masculino con una mayor presencia de la conducta “determinados estudiantes dan collejas o cachetes a sus compañeros, bromeando” (av+s = 34.8%).
- Las chicas ejercen mayor violencia verbal que los chicos en todas las conductas, con mayor presencia de acciones como hablar mal unos de otros (av+s = 31.6%) o extender rumores negativos acerca de compañeros (av+s = 30.3%).
- Las chicas exhiben mayor violencia hacia el profesorado, sobre todo faltándole al respeto (av+s = 18.5%).
- En el factor exclusión social, ambos géneros inciden de manera similar con una ligera inclinación hacia los chicos. La conducta de mayor porcentaje hace referencia a la discriminación por buenos resultados académicos (chicos: av+s = 10.3%; chicas: av+s = 10.1%).
- Las chicas muestran mayor interrupción en el aula que los chicos en todas las conductas. Destacan aquí acciones como “dificultar las explicaciones del profesorado hablando durante la clase” (av+s = 35.8%) o “hay alumnado que no trabaja ni deja trabajar al resto” (av+s = 34.7%).
- En la violencia a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, ambos géneros presentan porcentajes similares. Predominan las conductas como enviar mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza (chicas: av+s = 8.1%; chicos: av+s = 7.6%) y grabar o hacer fotos con el móvil para burlarse (chicos: av+s = 7.4%; chicas: av+s = 7.1%).

**Tabla 1.** Porcentajes de los ítems del CUVE-R en función del género

FACT.	ITEMS	FEMENINO (%)			MASCULINO (%)		
		N	AV	S	N	AV	S
VPA	5. El profesorado tiene manía a algunos alumnos/as	29.9	11.1	9.2	26.8	10.6	12.4
	9. El profesorado ridiculiza al alumnado	42.0	5.6	2.6	39.9	5.9	4.0
	12. El profesorado ignora a ciertos alumnos/as	35.3	8.4	6.6	32.0	9.1	8.6
	15. El profesorado castiga injustamente	31.9	11.3	7.1	28.0	11.1	10.6
	18. El profesorado baja la nota a algún estudiante como castigo	29.1	12.0	9.2	27.6	11.1	11.0
	23. El profesorado insulta al alumnado	44.5	4.1	1.7	41.6	5.4	2.8
	27. El profesorado no escucha a su alumnado	36.5	8.2	5.6	35.1	8.3	6.3
VFIA	2. Ciertos estudiantes roban objetos o dinero del centro educativo	37.3	9.4	3.5	39.2	6.8	3.8
	16. Algunos estudiantes esconden pertenencias del profesorado o material del centro necesario en su trabajo, para molestarle deliberadamente	47.0	1.9	1.4	45.5	2.6	1.6
	26. Algunos estudiantes esconden pertenencias de otros compañeros/as, para fastidiar	30.0	11.2	9.1	29.3	11.5	8.9

FACT.	ITEMS	FEMENINO (%)			MASCULINO (%)		
		N	AV	S	N	AV	S
VFDA	19. Determinados estudiantes dan collejas o cachetes a sus compañeros/as, bromeando	18.8	11.6	19.8	14.9	12.4	22.4
	21. Los estudiantes pegan a compañeros o compañeras dentro del recinto escolar	40.5	6.4	3.4	38.0	6.8	5.0
	25. Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías del recinto escolar	42.8	5.2	2.2	41.3	5.4	3.0
VVAA	1. El alumnado pone motes molestos a sus compañeros o compañeras	26.5	14.9	8.9	26.4	13.7	9.6
	3. Hay estudiantes que extienden rumores negativos acerca de compañeros y compañeras	20.0	15.4	14.9	25.1	13.5	11.1
	7. Los estudiantes hablan mal unos de otros	18.6	14.1	17.5	24.5	12.7	12.5
	17. El alumnado insulta a sus compañeros o compañeras	29.7	12.5	8.1	28.9	12.9	8.0
VVAP	10. El alumnado falta al respeto a su profesorado en el aula	31.8	12.1	6.4	33.4	10.2	6.2
	14. Los estudiantes insultan a profesores o profesoras	40.4	5.8	4.1	40.5	5.4	3.8
ES	4. Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus buenos resultados académicos	40.1	6.4	3.7	39.5	5.7	4.6
	8. Determinados estudiantes son discriminados por sus compañeros/as por sus bajas notas	41.1	5.7	3.4	39.8	6.0	4.0
	29. Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por su nacionalidad	41.4	5.2	3.7	40.1	5.7	3.9
DA	11. El alumnado dificulta las explicaciones del profesor/a con su comportamiento durante la clase	17.4	14.6	18.2	18.0	15.5	16.2
	22. Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto	15.6	13.0	21.7	18.3	12.9	18.5
	30. El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	14.5	13.9	21.9	16.7	13.8	19.3
VTIC	6. Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros/as con el móvil, para burlarse	43.2	4.7	2.4	42.3	4.3	3.1
	13. Ciertos estudiantes envían a compañeros/as mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	42.2	5.1	3.0	42.1	4.5	3.1
	20. Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores con el móvil, para burlarse de ellos	45.2	3.1	1.9	44.8	2.9	2.0
	24. Algunos estudiantes envían mensajes a compañeros/as a través de redes sociales (Tuenti, Facebook, ...) de ofensa, insulto o amenaza	43.3	4.5	2.4	43.3	4.3	2.1
	28. Los estudiantes publican en Internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	46.0	2.5	1.8	54.1	2.9	1.8
	31. Los estudiantes publican en Internet fotos o videos ofensivos de profesores o profesoras	47.8	1.4	1.1	46.6	1.7	1.5
<b>TOTAL</b>		<b>34.5</b>	<b>8.4</b>	<b>7.2</b>	<b>34.2</b>	<b>8.2</b>	<b>7.5</b>

### 3.3. Análisis inferencial y de regresión de la violencia escolar según el género

Los resultados del ANOVA realizados (Tabla 2) en la violencia escolar para el género (masculino y femenino) mostraron diferencias significativas en la violencia del profesorado hacia el alumnado [ $F_{(1, 4465)} = 36.4; p < .001; \eta^2 = .168$ ], siendo mayor en hombres; violencia física directa entre alumnado [ $F_{(1, 4465)} = 43.4; p < .001; \eta^2 = .244$ ], prevaleciendo en hombres; violencia verbal del alumnado hacia compañeros [ $F_{(1, 4465)} = 25.8; p < .001; \eta^2 = .144$ ], con mayor presencia en mujeres; violencia verbal del alumnado hacia el profesorado [ $F_{(1, 4465)} = 6.2; p < .05; \eta^2 = .144$ ], de mayor prevalencia en mujeres; exclusión social [ $F_{(1, 4465)} = 5.8; p < .05; \eta^2 = .086$ ], con mayor aparición en hombres; y disrupción en el aula [ $F_{(1, 4465)} = 22.8; p < .001; \eta^2 = .166$ ], de mayor presencia en mujeres; con tamaño de efecto pequeño en todos ellos. No se apreciaron diferencias significativas en el factor violencia física indirecta por parte del alumnado [ $F_{(1, 4465)} = 1.7; p > .05; \eta^2 = .046$ ], y en la violencia a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación [ $F_{(1, 4465)} = 1.8; p > .05; \eta^2 = .027$ ]. Así, los datos confirman una mayor presencia del género masculino en VPA, VFDA y ES, y del género femenino en VVAA, VVAP y DA.

**Tabla 2.** Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza, tamaño de efecto ( $\eta^2$ ) de la violencia escolar en función del género

VIOLENCIA ESCOLAR	Mujer (n = 2245)	Hombre n = 2222)	F (1, 4465)	p	$\eta^2$	Prevalencia
	M (DT)	M (DT)				
VPA	14.30 (5.34)	15.33 (5.98)	36.46	.000	.178	– Hombres
VFIA	5.63 (2.10)	5.64 (2.19)	1.72	.796	.046	ns
VFDA	6.52 (2.41)	7.01 (2.54)	43.45	.000	.244	– Hombres
VVAA	10.87 (3.42)	10.35 (3.49)	25.86	.000	.144	– Mujeres
VVAP	4.09 (1.77)	3.96 (1.75)	6.16	.013	.114	– Mujeres
ES	5.19 (2.28)	5.36 (2.40)	5.83	.016	.086	– Hombres
DA	9.60 (3.00)	9.18 (2.95)	22.89	.000	.166	– Mujeres
VTIC	8.87 (3.62)	8.96 (3.77)	1.73	.391	.027	ns

**Nota:** VPA = Violencia del profesorado hacia el alumnado; VFIA = Violencia física indirecta por parte del alumnado; VFDA = Violencia física directa entre alumnado; VVAA = Violencia verbal del alumnado hacia compañeros; VVAP = Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado; ES = Exclusión social; DA = Disrupción en el aula; VTIC = Violencia a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación; ns = no significativo.

Con relación al género como variable con peso explicativo en los diferentes factores que conforman la violencia escolar (Tabla 3), los datos aportados por el análisis de regresión indican que se ha incluido en las variables violencia del profesorado hacia el alumnado ( $\beta = .10; t = 7.76; p < .001$ ), violencia física directa entre el alumnado ( $\beta = .11; t = 10.13; p < .001$ ), violencia verbal entre el alumnado ( $\beta = -.08; t = -7.76; p < .001$ ), disrupción en el aula ( $\beta = -.05; t = -4.20; p < .01$ ) y exclusión social ( $\beta = .04; t = 2.80; p < .01$ ). Asimismo, atendiendo a la cantidad de varianza explicada en cada variable, se observa que es significativa pero escasa la aportación del género (entre .3% y 1.3%) al constructo violencia escolar. Además, no ha sido incluida como va-



riable predictora en la violencia física indirecta por parte del alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado y en la violencia a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

**Tabla 3.** Análisis de regresión lineal (pasos sucesivos), variable predictora GÉNERO y variables criterio, VPA, VFIA, VFDA, VVAA, VVAP, ES, DA, VTIC

VARIABLE CRITERIO	VARIABLE PREDICTORA (Género)		
	$\beta$	$t(p)$	Varianza Explicada
VPA	.10	7.76 (.000)	.80%
VFIA	-	-	-
VFDA	.11	10.13 (.000)	1.30%
VVAA	-.08	-7.76 (.000)	.90%
VVAP	-	-	-
ES	.04	2.80 (.005)	.30%
DA	-.05	-4.20 (.005)	.40%
VTIC	-	-	-

**Nota:** VPA = Violencia del profesorado hacia el alumnado; VFIA = Violencia física indirecta por parte del alumnado; VFDA = Violencia física directa entre alumnado; VVAA = Violencia verbal del alumnado hacia compañeros; VVAP = Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado; ES = Exclusión social; DA = Disrupción en el aula; VTIC = Violencia a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación

### 3. Discusión y conclusiones

El objetivo de este estudio fue analizar la influencia y diferencias de género en las percepciones de los diferentes tipos de violencia escolar utilizando una muestra representativa de estudiantes españoles de ESO.

En un primer momento destacar que el cuestionario CUVE-R tiene propiedades psicométricas adecuadas para el estudio de la violencia escolar en adolescentes. Ello concuerda con el estudio realizado por Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez y Dobarro (2011) al considerar el modelo de ocho factores el que mejor representa la estructura del cuestionario.

Los resultados indicaron la existencia de diferencias de género en las percepciones de la violencia en los centros educativos, aunque de pequeña proporción. Concretamente, en contradicción a la primera hipótesis las chicas presentaron ligeramente mayor violencia escolar que los chicos (2%). Sin embargo, son numerosos los estudios indican que los chicos manifiestan más comportamientos violentos que las chicas, independientemente del tipo de violencia (Cerezo & Ato, 2010; Fleming, & Jacobsen, 2010; Velasco, & Álvarez-González, 2015; Villarreal-González, Sánchez-Sosa, Veiga, & Del Moral-Arroyo, 2011). Ello puede deberse a que los chicos presentan menos acciones violentas pero más intensas (actos de hombría) mientras que las chicas acometen más acciones pero de menor intensidad (Currie, Kelly, & Pomerantz, 2007; Schrock, & Schawalbe, 2009; Simmons, 2006). Nuestra investigación está en la línea de la realizada por Bowie (2007) que observa una tendencia a la equiparación entre géneros.

Como se esperaba en la segunda hipótesis, los estudiantes de género masculino consideran un predominio de la violencia ejercida por parte del profesorado hacia el alumnado, violencia física indirecta, violencia física directa y exclusión social. Los de género femenino se inclinan por la violencia verbal, violencia del alumnado hacia el profesorado y interrupción en el aula. En esta misma línea, Pinheiro (2006), Skrzypiec (2008), Wang, Iannotti y Nansel (2009), Moreno, Neves de Jesús, Murgui y Martínez (2012), Piñero-Ruiz, Areense-Gonzalo, López-Espín y Torres-Cantero (2014) y Rebollo-Catalán, Ruiz-Pinto y García-Pérez (2017) indican que los niños tienen mayor posibilidad de experimentar violencia física y grave, mientras que las niñas tienen más probabilidad de usar forma de violencia verbal o psicológica. Destacar que la violencia a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación es percibida de igual manera por hombres que por mujeres.

Los resultados obtenidos en el análisis inferencial fueron consistentes con los hallados en el análisis descriptivo. En este caso, los datos confirman diferencias significativas con una mayor presencia del género masculino en la violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia física directa y exclusión social, mientras que el femenino aparece en la violencia verbal, violencia del alumnado hacia el profesorado y la interrupción en el aula (con un tamaño de efecto bajo). En esta dirección, Varela, Ávila y Martínez (2013) observaron diferencias entre géneros con mayores puntuaciones en autoestima académica, empatía y estatus sociométrico en las chicas en comparación con los chicos.

Del mismo modo, apenas se confirma la tercera hipótesis, pues la capacidad predictiva del género en el ámbito de la violencia escolar ha resultado significativa pero poco influyente. Está presente en la violencia física directa, violencia verbal, violencia del profesorado hacia el alumnado, interrupción en el aula y exclusión social, pero con un bajo nivel de predicción.

En general, las acciones de violencia de mayor presencia en los centros educativos de ESO desde el punto de vista del alumnado serían: manía del profesorado a algunos alumnos, esconder pertenencias, collejas o cachetes, rumorología, faltas de respeto al profesorado, discriminación por buenos resultados académicos, interrupción en el aula y envío de mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza. Frente a ellas, los centros educativos ofrecen como herramientas de trabajo: la educación en valores (Pinto-Archundi, 2016; Uranga, Rentería, & González, 2016), los procesos de empoderamiento y fortalecimiento de lazos socioafectivos (Narváez, & Muñoz, 2013), las aulas de convivencia (Tirado, & Conde, 2015), las estrategias emocionales (Burrola-Herrera, Burrola-Márquez, & Viramontes-Anaya, 2016; Rodríguez, 2015), la formación del profesorado (Nail, Muñoz, & Gajardo, 2013; Dorado-Barbé, Hernández-Martín, & Llorente-Moreno, 2015; Valle, 2015) y, sobre todo, las habilidades socio-cognitivas (Moreno, & Ison, 2013; Pradas, Castellar, Polo, & Beamonte, 2012).

En conclusión, aunque se reconozca un incremento de violencia en los centros educativos relacionada con el género, no se han llevado a cabo acciones eficaces que muestren una reducción de la misma (Parkes, 2015). Para ello sería importante la complementariedad de este tipo de estudios transversales con un diseño longitudinal (de corte cualitativo) que daría una información valiosa para interpretar la violencia escolar desde la violencia de género.

#### 4. Referencias bibliográficas

- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar-Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16, 59-83.
- Bowie, B.H. (2007). Relational aggression, gender and the developmental process. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 20, pp. 107-115. DOI: 10.1111/j.1744-6171.2007.00092.x
- Brown, T.A. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. New York: Guilford Press.
- Burrola-Herrera, J.I., Burrola-Márquez, L.M., & Viramontes-Anaya, E. (2016). Inteligencia emocional e integración grupal en el aula: dos consideraciones en la formación docente. *RaXimhai*, 12 (6), 165-176. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194010>
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12, 117-128.
- Cerezo, F., & Ato, M. (2010). social Status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. *Anales de Psicología*, 26(1), 137-144.
- Currie, D., Kelly, D., & Pomerantz, S. (2007). 'The Power to Squash People': Understanding girls' relational aggression. *British Journal of Sociology of Education*, 28(1), 23-37.
- De la Torre, I.M., García, M., Villa, M., & Casanova, P. (2008). Relationships between school violence and multidimensional self-concept: teenagers from the Obligatory Secondary Education. *European Journal of Education and Psychology*, 1(2), 57-70.
- Defensor del Pueblo-UNICEF (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Díaz-Aguado, M.J. (2006) Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 73, 38-57. Disponible en: [http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/old/Doc\\_175\\_revista\\_juventud.pdf](http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/old/Doc_175_revista_juventud.pdf)
- Domínguez, F. & Manzo, M. (2011). Las manifestaciones del bullying en adolescentes. Uaricha. *Revista de Psicología (Nueva época)*, 8(17), 19-33. Disponible en: [http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha\\_0817\\_019-033.pdf](http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0817_019-033.pdf)
- Dorado-Barbé, A., Hernández-Martín, G., & Llorente-Moreno, J. (2015). La gestión del conflicto en la intervención social. *Prismasocial: Revista de Ciencias Sociales*, 14, 443-469.
- Elgar, F.J., McKinnon, B., Walsh, S.D., Freeman, J., Donnelly, P.D., Matos, M.G.D., Garipey, G., Aleman-Diaz, A.Y., Pickett, W., Molcho, M., & Currie, C. (2015). Structural Determinants of Youth Bullying and Fighting in 79 Countries. *Journal of Adolescent Health*, 57, 643-50.
- Fleming, L.C., & Jacobsen, K.H. (2010); Bullying among middle-school students in low and middle income countries, *Health Promotion International*, 25(1), pp. 73-84, DOI: 10.1093/heapro/dap046
- Garaigordobil, M., & Oñederra, J. (2009). Acoso y violencia escolar en la comunidad autónoma del País Vasco. *Psicothema*, 21(1), 83-89.
- García-Continente, X., Pérez-Giménez, A., & Nebot-Adell, M. (2010). Factores relacionados con el acoso escolar (bullying) en los adolescentes de Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 24(2), 103-108. Disponible en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112010000200002&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112010000200002&lng=es&tlng=es).

- Gómez-Nashiki, A. (2017). Violencia y gestión escolar : la opinión de directores de escuelas primarias de Colima, México. *Revista Colombiana de Educación*, 73, 19-40.
- Greenfield, A., & Marks, N.F. (2010). Sense of community as a protective factor against long-term psychological effects of childhood violence. *Social Services Review*, 84, 129-147. DOI: 10.1086/652786
- Lane, K., Goh, J., & Driver-Linn, E. (2011). Implicit science stereotypes mediate the relationship between gender and academic participation. *Sex Roles*, 66, 220-234.
- Leonardi, B., & Staley, S. (2015). Affirm gender and sexual diversity within the school community. *Phi Delta Kappan*, 97(3), 69-73. DOI: 10.1177/0031721715614832
- Machecha, J.C., & Martínez, N.C. (2005). Conductas parentales y perfil sociofamiliar en estratos socioeconómicos bajos de Bogotá. *Suma Psicológica*, 12(2), 175-195.
- Mitchell, M.M., Bradshaw, C.P., & Leaf, P.J. (2010). Student and teacher perceptions of school climate: A multilevel exploration of patterns of discrepancy. *Journal of School Health*, 80(6), 271-279. DOI: 10.1111/j.1746-1561.2010.00501.x
- Moreno, C.B., & Ison, M.S. (2013). Habilidades socio-cognitivas infantiles para resolver problemas junto a sus pares. *Revista CES Psicología*, 6(2), 66-81.
- Moreno, D., Neves de Jesús, S., Murgui, S., & Martínez, B. (2012). Un estudio longitudinal de la reputación social no conformista y la violencia en adolescentes desde la perspectiva de género. *Psychological Intervention*, 21(1), 67-75. DOI: 10.5093/in2012v21n1a6
- Muñoz, G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13 (39), 1195-1228.
- Murillo, F., & Hernández-Castilla, R. (2011). Factores escolares asociados al desarrollo socio afectivo en Iberoamérica. *RELIEVE*, 17(2), p. 2.
- Nail, O., Muñoz, M., & Gajardo, J. (2013). Principios orientadores de la convivencia en el aula: una estrategia de reflexión colectiva. *Educ. Pesqu.*, 39 (2), 367-385.
- Narváez, J., & Muñoz, L. (2013). Espacios imaginarios, una estrategia de fortalecimiento de la convivencia en la escuela. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 5(1), 45-58.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo: De la Infancia a la adolescencia*. Novena ed. México: Editorial McGraw-hill.
- Parkes, J. (2016). The evolution of policy enactment on gender-based violence in schools. *Prospects*, 46, pp. 93-107. DOI: 10.1007/s11125-016-9382-5
- Patchin, J.W., & Hinduja, S. (2012). Cyberbullying. An update and synthesis of the research». [artículo en línea]. En: *Cyberbullying prevention and response*. New York: Routledge. DOI: 10.1177/0044118X10366951.
- Pinto-Archundia, R. (2016). La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias. *Ra Ximhai*. 12 (3), 271-283. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811018>
- Piñero-Ruiz, E., Areñse-Gonzalo, J., López-Espín, J., & Torres-Cantero, A. (2014). Incidencia de la violencia y victimización escolar en estudiantes de educación secundaria obligatoria en la región de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 32 (1), 223-241.
- Pinheiro, S.P. (2006). *World Report on Violence Against Children*. Geneva: UN Publishing Services and Services Concept.
- Postigo-Zegarra, S., González-Barrón, R., Mateu-Marqués, C., Ferrero-Berlanga, J., & Martorell-Pallás, C. (2009). Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21(3), 453-458.
- Pradas, F., Castellar, C., Polo, I., & Beamonte, A. (2012). Mejora del clima de clase y resolución de conflictos raciales y étnicos a través de la intervención en la organización y la

- metodología de las sesiones de educación física. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 17, 1-13.
- Rebollo-Catalán, A., Ruiz-Pinto, E., & García-Pérez, R. (2017). Preferencias relacionales en la adolescencia según el género. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(1), 58-72. DOI: 10.24320/redie.2017.19.1.1022
- Redondo, J., Rangel, K.J., & Luzardo, M. (2015). Diferencias en comportamientos prosociales entre adolescentes colombianos. *Psicogente*, 18(34), 311-319.
- Rodríguez, A. (2015). Inteligencia emocional y conflicto escolar en estudiantes de Educación Básica Primaria. Una experiencia desde el contexto del aula. *Katharsis*, 19, 53-72.
- Román, M., & Murillo, F.J. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*, 104. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/44073/rve104romanmurillo.pdf>
- San Lucas-Solórzano, C.E., Andrade, S., Rosero, E., Gómez, H., & Armas, S. (2016). De la violencia escolar a la violencia de género: análisis de instrumentos. *Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 4(2), 93-97. DOI: 10.26423/rcpi.v4i2.141
- Sax, L. (2006). Por qué el género importa. Lo que los padres y profesores deberían saber acerca de la ciencia emergente de la diferencia de sexos. En Vidal, E. (ed.). *Diferentes, iguales, ¿juntos? Educación diferenciada* (pp. 179-188). Barcelona: Ariel.
- Schneider, S.K., O'Donnell, L., Stueve, A., & Coulter, R.W.S. (2012). Cyberbullying, school bullying, and psychological distress: A regional census of high school students. *American Journal of Public Health*, 102, 171-177.
- Schrock, D., & Schawalbe, M. (2009). Men, Masculinity and Manhood Acts. *The Annual Review of Sociology*, 35, 277-295.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios de Género/Miguel Ángel Porrúa.
- Sigfusdottir, I.D., Kristjansson, A.L., Thorlindsson, T., & Allegrante, J.P. (2017). Stress and adolescent well-being: The need for an interdisciplinary framework. *Health Promotion International*, 32(6), pp. 1081-1090. DOI: 10.1093/heapro/daw038
- Simmons, R. (2006). *Enemigas íntimas, agresividad, manipulación y abuso entre las niñas y las adolescentes*. Ciudad de México: Océano.
- Skrzypiec, G. (2008). *Living and learning at School*. Documento presentado en la Conferencia anual de la Australian Association for Research in Education [en línea] [www.aare.edu.au/08pap/skr081125.pdf](http://www.aare.edu.au/08pap/skr081125.pdf)
- Soto, H., & Trucco, D. (2015). Inclusión y contextos de violencia, en D. Trucco y H. Ullmann (ed.), *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*, (LC/G.2647-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.
- Spilt, J.L., Koomen, H.M. & Jak, S. (2012). Are boys better off with male and girls with female teachers? A multilevel investigation of measurement invariance and gender match in teacher-student relationship quality. *Journal of School Psychology*, 50(3), 363-378. DOI: 10.1016/j.jsp.2011.12.002.
- Tirado, R., & Conde, S. (2016). Análisis estructural de la gestión de la convivencia escolar en centros de buenas prácticas de Andalucía (España). *Educación XXI*. 19 (2), 153-178. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=7064581100>
- Trucco, D., & Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Naciones Unidas: CEPAL. Documentos de Proyectos.
- UNESCO/LECE (Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (2015). *Informe de resultados TERCE. Factores asociados*. Santiago de Chile: UNESCO.

- Uranga, M.S., Rentería, D.E., & González, G.J. (2016). La práctica del valor del respeto en un grupo de quinto grado de Educación Primaria. *Ra Ximhai*, 12(6), 187-204. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194012>
- Valle, J.E. (2015). Educando para prevenir la violencia de género desde las aulas: el caso de los centros de educación infantil y primaria (CEIPS) gallegos. *Innovación Educativa*, 25, 327-342.
- Varela, R.M., Ávila, M.E., & Martínez, B. (2013). Violencia escolar: Un análisis desde los diferentes contextos de interacción. *Psychosocial Intervention*, 22, 25-32. DOI: 10.5093/in2013a4
- Velasco, M.J., & Álvarez-González, B. (2015). Perfiles y percepciones de género en violencia escolar. *Revista de Investigación Educativa*, 33(1), 211-231. DOI: 10.6018/rie.33.1.195891
- Villarreal-González, M.E., Sánchez-Sosa, J.C., Veiga, F.H., & Del Moral-Arroyo, G. (2011). Contextos de desarrollo, malestar psicológico, autoestima social y violencia escolar desde una perspectiva de género en adolescentes mexicanos. *Psychosocial Intervention*, 20, 171-181. DOI: 10.5093/in2011v20n2a5
- Wang, J., Iannotti, R.J., & Nansel, T.R. (2009). School Bullying Among Adolescents in the United States: Physical, Verbal, Relational, and Cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45, 368-375.